

Lápida funeraria de El Tesoro

Lápida de origen romano
fechada en el siglo II procedente
de la necrópolis del paraje de El Tesoro,
en el término municipal de Marchamalo



Esta lápida fue localizada en el año 1840 en el yacimiento arqueológico de 'El Tesoro-San Pedro' de Marchamalo, lugar situado en llano en la margen derecha del río Henares. Es un destacado yacimiento con una extensión cercana a las 5 hectáreas, cuya cronología se extiende entre los restos arqueológicos que han venido apareciendo en la zona donde se estima que se encontraba enclavada la antigua Arriaca, junto a una necrópolis hispanorromana de entre los siglos I a.C. y el siglo IV d.C., dando nombre desde hace varios siglos al paraje, conocido como El Tesoro.

► HISTORIA DE LA LÁPIDA

En su momento la losa fue instalada en la Plaza de la Constitución (Plaza Mayor), sirviendo de asiento o poyo. Este vestigio, que se creía perdido, fue conservado por una familia de la localidad, en el patio de la panadería de la familia Ortega (Felisa, Ángel y Javier) siendo recuperada y colocada en 2012 con los oportunos permisos oficiales en el vestíbulo del Ateneo Arriaca, donde hoy puede apreciarse su inscripción, que posiblemente corresponde a la lápida funeraria de una mujer del siglo II, relacionada con la familia Aemiliae.

Esta lápida fue en un primer momento descrita por el arqueólogo, epigrafista, filólogo e historiador español Fidel Fita Colomé, en el año 1900. Tras su reaparición, un nuevo estudio crítico y científico más detallado de Emilio Gamo Pazos en 2013, profundiza en sus orígenes y en la transcripción del texto funerario.

Se trata de una inscripción funeraria doble, de piedra caliza porosa, con la superficie muy erosionada. Es una estela funeraria con dos campos epigráficos paralelos separados por un listel vertical. Las medidas conservadas de la pieza son 123 x 58,5 x 33 cm. Los dos campos epigráficos tienen las mismas dimensiones: 57 x 23 cm. El listel que separa los campos epigráficos tiene una anchura de 5'5 cm.

Los campos epigráficos se situaban en la mitad superior de la pieza. La superficie del campo epigráfico está pulimentada, mientras que en los laterales la pieza sólo está desbastada. Su estado de conservación es malo y el campo epigráfico A está casi totalmente perdido.

En los laterales de la parte inferior de la inscripción se observan unos agujeros realizados para facilitar su arrastre, acerca de cuya antigüedad tenemos dudas.

La decoración del epígrafe consiste en dos escuadras ubicadas en el extremo inferior de la inscripción, enmarcando las esquinas inferiores de la pieza, bajo los campos epigráficos. Dichas escuadras tienen 12 cm de altura por 6 de anchura, la ubicada más a la izquierda está muy erosionada y apenas se distingue.

T · AEMIL	A E · Σ O S
IO · Q · F · S	I M E · A
E V E R O ·	L X · H I C
AN · LXXV	S I T A · C
H · S	V M · F I L
AEMILIAE	I A · S V A
C R E S I M E	H · S · E · S · T · T · L

Reconstrucción de la inscripción de la lápida hecha por Fidel Fita en 1900

Lectura de la inscripción de la lápida

No se puede afirmar con seguridad el nº de líneas que forman el campo epigráfico A. El campo epigráfico B tenía un mínimo de 6 líneas de texto. La altura de las letras es: 1-5 cm; 2-5'5 cm; 3-6 cm; 4-4'5 cm; 5-4'5 cm. La inscripción estaba elaborada en letra capital, de buena ejecución. Las letras tienen remates en sus extremos y varían en altura según la línea. **Emilio Gamo** propone la siguiente lectura:

Campo epigráfico A: ----- **Campo epigráfico B:** AE(miliae?). ++OS/[-c.2-]+E
ÂN(norum)/[---] HIC/[S]ITA C/VM FIL/[IA? SJV[A?..]/[-----]

Bibliografía: FITA COLOMÉ, Fidel. "Lápidas inéditas de Marchamalo, Cáceres, Palencia y Lugo", Boletín de la Real Academia de la Historia, 36, 1900. GAMO PAZOS, Emilio. "Reaparición de la inscripción EE IX, 315 de Marchamalo (Guadalajara, España)", Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Hª Antigua, t. 26, 2013.

+info

Utiliza el lector de
códigos QR de tu
móvil y escanea
esta imagen

